

6-2004

Presentacion del CIF a la Asamblea General

Hugh O'Donnell

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>



Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

O'Donnell, Hugh (2004) "Presentacion del CIF a la Asamblea General," *Vincentiana*: Vol. 48: No. 4, Article 69.

Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol48/iss4/69>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Digital Commons@DePaul. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Digital Commons@DePaul. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

Presentación del CIF a la Asamblea General

por Hugh O'Donnell, C.M.

Director del CIF

19.VII.2004

Gracias por esta oportunidad de hablar hoy en esta Asamblea. El P. Julián Díaz Catalán y yo estamos muy agradecidos con el P. Robert P. Maloney, y ahora con el P. G. Gregory Gay, el Consejo General y la Comisión Preparatoria por habernos incluido en la Agenda. No estamos hoy aquí para presentar el Programa el CIF ni para dar un informe sobre la labor realizada. Estamos únicamente para aprovechar estos espacios al margen de vuestras reuniones formales en los que podamos hablar sobre la participación de nuestros cohermanos en las futuras sesiones de formación. Queremos trabajar con vosotros de mil maneras para el bien de los cohermanos y del futuro desarrollo del CIF, como Centro Internacional de Formación.

Me gustaría presentar brevemente cuatro puntos: importancia del CIF, éxito del CIF, desafíos del CIF y futuro del CIF.

Importancia del CIF

San Vicente y los cohermanos presentes en la I Asamblea de la Congregación (1642) deseaban para la CM algo semejante al CIF, un programa de renovación y de recompromiso después de un número de años en la misión, pero se vio que no era el tiempo oportuno. Se intentó de nuevo en el siglo XVIII con un corto éxito. Ahora ha llegado a ser una realidad, gracias a la iniciativa de la Asamblea General de 1992, a la decisión firme y al apoyo entusiasta del P. Robert P. Maloney y del Consejo General, a la colaboración generosa de la Provincia de París y a la bondad de los cohermanos de la Casa Madre.

El CIF se centra en el factor positivo más importante de la Congregación de la Misión: los cohermanos mismos. Este factor ha sido y seguirá siendo importante, porque los cohermanos se van sucediendo sintiéndose valorados: por sus Provincias a través del don de tiempo y dinero, por todos aquellos con quien comparten el curso, y

a causa del don de tiempo del que disponen, libres de otras responsabilidades para rezar, descansar, leer, escuchar, compartir, conocer a cohermanos de otras partes del mundo, y profundizar en la vida de San Vicente y en nuestra vocación en una forma nueva, y quizás, como dice el poeta, "por primera vez". El Programa no es una medicina terapéutica, pero esto no significa que no tiene nada de fuerza curativa. En el poco tiempo que llevo como encargado del Programa, he comprobado este don de sanar y de reconciliar en las vidas de los participantes. El tiempo y la distancia han sido para algunos una gracia muy grande.

Éxito del CIF

El Programa es evaluado de forma regular. Todas las semanas se pide a todos los participantes que evalúen el trabajo realizado durante la semana que termina. A mitad y al final del curso, además de la evaluación escrita de cada participante, tenemos también una reunión de los participantes y responsables para hablar de los puntos positivos, de lo que se podría mejorar y de lo que se podría añadir. El resultado de estas evaluaciones ha sido muy positivo. La mayor parte de las mejoras en el Programa, a lo largo del tiempo, se debe a este proceso de retroalimentación y de evaluación.

Los participantes dan testimonio de los beneficios del Programa en términos de renovación personal, experiencia de comunidad, conocimiento de San Vicente, contactos con nuestra historia, apreciación de nuestra vocación y sentido más claro de la misión.

Desearía resaltar un hecho concreto: la experiencia de comunidad internacional a nivel interpersonal. La comunidad ha sido internacional bajo un punto de vista geográfico, desde el principio del Programa. Lo que ha sucedido en los doce últimos años en la Congregación es el hecho de haber llegado a ser más internacionales a nivel de "amigos queridos". El número de cohermanos que conocen personalmente a otros cohermanos de otras provincias, países y partes del mundo ha crecido considerablemente. El CIF es una parte muy importante de este desarrollo.

Desafíos del CIF

Los dos desafíos que tenemos que afrontar son *matriculación y finanzas*. Estas dos cosas están muy ligadas, porque el curso se financia enteramente con las cuotas que los Visitadores pagan por los cohermanos que vienen de sus respectivas provincias. Hay también otras ayudas indirectas. Hablaré de esto en breves momentos.

Numero de inscritos: el Programa de Formación Permanente ha realizado 18 cursos con 368 participantes. El promedio de participantes por curso es de 21. El más alto ha tenido 35 participantes,

(Sesión VII, Septiembre-Diciembre de 1997), y el grupo menor tuvo lugar la pasada primavera (Sesión XVIII, Febrero-Mayo de 2004), con 7 participantes. La calidad del Programa no disminuye cuando el grupo es pequeño. Los grupos reducidos no echan en falta a los grupos más numerosos ya que en esos casos gozan también de excelentes experiencias. Los grupos numerosos tampoco echan en falta a los grupos más pequeños ya que han quedado también muy satisfechos. Las finanzas son el problema. El Programa tiene ciertos costos fijos, por ejemplo, el autobús, los ponentes, los traductores, etc. Los costos son los mismos para 7 que para 35. Otros gastos como habitación y manutención varían con el número de participantes. Necesitamos por lo menos 18 participantes para equilibrar las entradas con los gastos, si bien seríamos más realistas si alargásemos a 20 participantes. Nuestro objetivo es poder tener de 20 a 25 participantes por curso. Una estadística interesante que merece la atención de todos los que estamos interesados en el CIF es ésta: las once sesiones antes del año 2000 tuvieron un promedio de 24 participantes en cada sesión, mientras que las siete sesiones desde el año 2000 tuvieron únicamente un promedio de 14 participantes por sesión.

Nuestro objetivo inmediato estos días es prestar atención a las cinco sesiones de este año 2004-2005. 1) "Heritage VII" (en septiembre), en español e italiano: está completo. 2) "Heritage VIII" (10 de octubre - 6 de noviembre), en inglés: está abierto todavía. 3) "Formación Permanente XIX" (20 de febrero - 19 de marzo de 2005): está abierto para participantes de habla inglesa y española. 4) "Heritage IX" (6 de junio - 1º de julio de 2005): está abierto para participantes de habla española. 5) "Formación Permanente XX" (11 de septiembre - 9 de diciembre de 2005): está abierto para participantes de habla francesa e inglesa.

Finanzas: disponemos todos los años de la cooperación de un auditor profesional, que envía un informe al P. Elmer Bauer, Ecónomo General, y a través de él a la Curia General. Nos visita dos veces al año. En su visita más reciente nos puso sobre la mesa el tremendo impacto que la fortaleza del Euro ha tenido en el programa del CIF. Como consecuencia, el pequeño balance positivo que teníamos se ha esfumado.

El programa depende casi en su totalidad de las cuotas que pagan los Visitadores que envían cohermanos a los cursos. Para algunos es suficientemente fácil, para otros es una carga pesada, y para un tercer grupo es imposible sin ayuda de otras fuentes. La Curia General os da fondos para becas, que se usan únicamente como último remedio. Es deseable que las Provincias soliciten becas a agencias de ayuda financiera. Una de las cosas más admirables es la forma en que algunas Provincias ayudan a otras sin permitir que la mano derecha llegue a saber lo que hace la mano izquierda. Es algo

muy confortante cuando nos enteramos en el CIF de esta clase de generosidad interprovincial.

¿Acaso no ha llegado todavía el tiempo de crear un Fondo de Becas para ayudar a las Provincias que desean enviar cohermanos al curso pero carecen de fondos? Un Fondo de Becas podría proporcionar medias becas o becas completas. En la actualidad, una media beca constaría de 2.500 euros y una beca completa 5.000 euros. Creemos que lo ideal sería las medias becas, con el fin de que la Provincia se sintiese responsable de proporcionar la otra mitad. Algunas Provincias no podrían hacerlo sin becas completas. La concesión de becas se regiría por los recursos disponibles y las necesidades de cada Provincia. ¿Ha llegado ya la hora? Esperamos preparar una propuesta para el Superior General y su Consejo.

¿Cómo estaría financiado ese Fondo de Becas? Se podría buscar ayuda de fuera o también podría costearse a través de las Provincias. Os sorprenderíais si supieseis lo poco que esto costaría. Un promedio de 1.000 euros anuales de cada Provincia generaría dividendos considerables. Cuando digo “promedio” estoy pensando en contribuciones que podrían hacerse en una escala graduada, por ejemplo entre 2.000 y 500 euros. Podría ser también de forma voluntaria.

Futuro del CIF

La clave del futuro del CIF continuará siendo el Programa de Formación Permanente para cohermanos entre 35 y 50 años. Este es el Programa de fondo. Continuaremos también sirviendo a los que tienen más de 50 años en el Programa *Heritage* siempre que se juzgue necesario. Pero, ¿hay otros medios de utilizar nuestras raíces y nuestro legado en el servicio de grupos específicos de cohermanos? Vuestas sugerencias serán bien recibidas. El CIF está al servicio de la Congregación.

Tenemos noticias de las siguientes sugerencias: un curso especial para Superiores tomando como base la nueva *Guía del Superior Local**; una reunión de capellanes de prisiones para reflexionar sobre la experiencia de San Vicente como cautivo y como asesor espiritual de los detenidos en esclavitud; un taller de trabajo sobre San Vicente como ejemplo para líderes vicentinos; una reunión de directores espirituales y formadores para reflexionar sobre el camino de guía espiritual de San Vicente. Y... ¿qué hay que decir de San Vicente como hombre de paz en tiempo de guerra?

En estos días, el P. Julián y este servidor esperamos oír de vosotros algo sobre cómo el CIF puede remediar algunas de vuestras

* En *Vincentiana* 47 (2003) 193-256.

necesidades en el campo de la formación y en qué dirección hay que dirigir la trayectoria del CIF. También aceptamos cualquier idea que podáis sugerirnos ahora, o más tarde, por escrito o por llamada telefónica.

¡Gracias!